

EL VELORIO

ARGUMENTO

de la Zarzuela dramática en un acto y tres cuadros

original de

ADOLFO LUNA

música del maestro

GREGORIO MATEOS

Estrenada en el Teatro Romea, de Madrid,
la noche del 14 de Abril de 1900.

Precio 10 céntimos

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

Jarito.
Milagros.
Estrella.
Consolación.
Carmen.
Manuel.
Don Pedro.

Don Lucas.
Tío Breñales.
Un mozo de cántaros.
Gramilla.
Mozas 1.^a, 2.^a y 3.^a
Mozos idem.

Coro de mozas y mozos.

La acción en un pueblo de la serranía de Ronda.—
Época, por los años de 1840.

RECIBOS DE LOTERIA

á dos tintas con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á Provincias desde 500 ejemplares en adelante á 4 pesetas millar y en libretas de 50 y 100 hojas á 4:50 siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-Buena, que llevan fecha y año, á falta solo del número y firma del Depositario.

Los pedidos á Celestino González, Pauaderos, número 55, principal.—Valladolid.

Edición Económica de la ley sobre los accidentes del trabajo y Reglamento para su ejecución.—Precio 20 céntimos, libro útil para obreros y patronos, de venta en librerías, kioscos y puestos de periódicos.

El depósito de estos argumentos en Barcelona está en el Kiosco de D. Juan Tasso é hijo, Rambla (frente á la calle del Hospital) Centro de periódicos.

Se admiten anuncios y reclamos para esta Galería de Argumentos á precios económicos.

121811.2

2 ANUN

EL VELORIO

CUADRO PRIMERO.

Plaza de un pueblo.—A la izquierda la casa de Jarito.—Al mismo lado la casa de Breñales.—A la derecha la de don Pedro, con un viejo escudo en la fachada.—La acción empieza por la mañana.

Al levantarse el telón está en escena el tío Breñales, á la puerta de su casa, delante de una mesa con tapete de sacos, sobre la cual cuenta y coloca montones de cuartos. Sobre la mesa hay papeles, tintero antiguo, plumas de ave y un manojito de «tarjetas.»

Música.

(Sale un Mozo, llevando un cántaro en cada mano.)

(Recitado) A la paz de Dios, Breñales.

¿Dónde vas tan de mañana?

A llenar los cantarillos

pa irme luego de parranda.

Como todo el mundo.

Es claro.

Pronto acabará la misa,

y en cuanto arrematen, vienen

toitos á cobrar la guita,

que ya se ha acabao el tajo.

¿Y después?

En la taberna

tié prepará el amo Pedro

pa la gente, una horreiga

y vino largo.

(Pues, digo,

si es un domingo reondo
Ahora cobranza, después,
comía, ronda y velorio.

(El Mozo se acerca á la fuente con los cántaros.)

(Coro de Mozos y Mozas. Salen por la calle del foro como de la iglesia.)

Coro (Cantan.) Guarde Dios á tío Breñales;
aquí estamos á cobrar,
pronto, venga que nos paguen,
que hoy es día de jorgá.

Mozas A nosotras las primeras

Mozos A nosotros.

Mozas Quita allá,
que después los borrachines
se nos beben el jornal...

(Empujones y algazara en el grupo.)

Mozos He llegado yo el primero.

Otros El primero vine acá.

—No arrempujes.
—Que te pego.

—Haiga calma.
—¡So animal!

Bre. ¡Eh! no amontonarse;
dir más espasito,
que con esta bulla
me jaseis un lío.
A vé, acochinarse
tos aquí... (Algazara) ¡A callar!
ó guardo el dinero
y no cobrais na!

(Leyendo una lista. Recitado.)

El Paquirri Sacabuche.

Mozo Servió.

(Se acerca á la mesa.)

Bre. La Rosario y la Tiburcia Sangraó. (Idem.)
Aquí van cincuenta riales
por tres meses de jornales.

La Graciosa, la Galinda, Salomé,
la Tomasa y la Parrala, tu, mujé. (Idem.)

Estos son vuestros jornales
de dos meses, treinta riales.

(Sale por la puerta de la tapia el sacristán
(tío Lucas.) de sotana y gorro.)

Guénos días, señor Luca.

Guénos días tenga usted.

Luc. ¿Qué hace aquí la gente crúa?

Bre. Pues cobrando está el parné.

Todo el grupo se acerca y cobra, otros cuentan
el dinero. El Mozo de los cántaros adelanta hasta el
medio de la escena y canta:

Mozo Echame, niña bonita,
lágrimas en un pañuelo,
y las llevaré á Granada
que las engarce un platero.

Coro (Mozos y Mozas contando el dinero y sonán-
dolo en pañuelos de hierba.)

Qué dulce son,

tín, tín,

que gloria dá,

tín, tán,

del trabajo este premio coger,

es placer

trabajar.

Tanto sufrir,

tín, tín,

tanto sudor,

tín, tón.

Las fatigas se premian, al fin,

el afán
y el dolor.
(Muy lejos, se oye al mozo de cantaros.)
Mozo (Dentro.) Echame, niña bonita,
lágrimas en el pañuelo.
Coro (Dentro.) Se premia, al fin,
el trabajar.

Entra en escena el tío Lucas, el sacristán, vistiendo de sotana y gorro negro y empieza á soltar latinajos al tío Breñales, el cual le dice que teme que aquella noche ocurra alguna desgracia pues había visto por la tarde un cuervo muy grande y que siempre que veía á tal pajarraco sucedía algo malo.

El tío Breñales se retira encargando al sacristán que termine pronto las cuentas y éste se pone á arreglarlas interrumpiéndole en esta operación Milagros, quien le pregunta qué hace y él la contesta diciéndola que está administrando su poderío y su reino futuro, haciendo el elogio de Manolivo, el mayorazgo de la casa de don Pedro, que está muerto por sus pedazos.

Milagros haciéndose la distraída, se pone á escribir diciendo que reconoce las excelentes condiciones de Manolo, lamentándose de la mala letra que le resulta.

El sacristán se sorprende de su inusitada aplicación y empieza á leer lo que ha escrito que empieza con un «Malaria» que incomoda mucho á su maestro por la falta de las *etes*.

El sacristán conoce que á quien escribe Milagros es á Jarito y no á Manolo y ella protesta diciendo que no se peina para un contrabandista de la jaez del tal Jarito.

Insiste el tío Lucas en que la muchacha quiere al contrabandista y aunque ella niega, él asegura que más adelante le dará la razón.

Después pregunta á la chica si asistirá al *velorio* de aquella noche y ella contesta que no está de humor (1).

Retírase el sacristán para arreglar las velas y flores para el *velorio* y entonces aparece Manuel por la calleja izquierda. Milagros, al verle trata de entrar en su casa, pero él la detiene, recriminándola con dulzura y cariño, porque trata de esquivar su presencia.

Manolo la suplica que le conceda un momento de conversación y ella accede: el enamorado joven expresa á la muchacha su pasión con frases tiernas y enamoradas, que logran conmover á la muchacha, terminando por decirle que si es su riqueza la que impide el que le quiera, está dispuesto á tirarlo todo.

Cuando el muchacho pintaba con los más vivos colores su pasión á Milagros, que confusa y aturdida, no sabía qué contestarle, se presenta el tío Lucas, avisando su presencia con un ¡Ejem! significativo que maldice el joven.

Milagros se retira diciendo á Manolo que la ha visto mucha gente hablando á solas con él, cosa que le disgusta, y que no piensa ir al *velorio*, porque su padre le impide asistir á fiestas.

El tío Lucas, hablando con Manolo hace una alusión á los novillos y esto hace recordar al joven que tiene que asistir al *hierro* de los que poseía su padre, encargo que no había cumplido, por lo cual teme los furoros del severo carácter del autor de sus días, don Pedro.

Este aparece á poco y lo primero que hace es

(1) *Velorio*, se llama en Andalucía á la *velada* que se hace en las casas siempre que muere un niño, y donde se canta y se divierte la gente, en consideración á que hay un ángel más en el cielo.

preguntar á su hijo por el resultado de la operación de poner el *hierro* á los novillos y el muchacho se ve obligado á decirle que no pudo asistir, por habérselo impedido otra ocupación más urgente.

Don Pedro reprende duramente á su hijo por no haberle obedecido y le ordena vaya inmediatamente á cumplir su encargo, acompañado del criado Gramilla.

Este cuenta que también le había tocado á él por la mañana sufrir el irascible carácter del amo, refiriendo de paso una noble acción por él ejecutada.

Todos, y Manolo el primero, alaban el buen corazón de don Pedro, si bien su hijo reconoce que le domina el orgullo; por lo que teme lo que puede ocurrir el día que se entere de que quiere casarse con Milagros.

El tío Lucas, que conoce las travesuras de joven de don Pedro, anima á Manolo y éste pretende que le cuente algo de la historia de su padre, pero el sacristán se niega, diciéndole que ya lo sabrá en su día.

Entran varios mozos que vienen comentando un lance que dicen le ocurrió á Jarito, con un capitán de migueletes, que le perseguía como contrabandista, considerando ya muerto al pobre muchacho.

Milagros, don Pedro y Manolo preguntan con ansiedad á los mozos por lo ocurrido y ellos contestan que los migueletes han matado á Jarito, que se halla tendido sobre una peña de un monte cercano.

Don Pedro ordena que todos se dirijan allí por si aún hay medio de salvarle la vida y cuando se disponen á marchar se oye la voz de Jarito que canta, dentro, la siguiente copla:

Mira tú, cartagenera,
si te quedré yo con ansia,

que por conservarte mía
sangre de hermano erramara.

Lucas, al reconocer la voz del muchacho confiesa
que el cuervo se equivocó por aquella vez.

Jarito, vestido de contrabandista, entra á caballo;
se apea y Manuel le abraza y todas expresan su alegría cantando.

Música.

Coro ¡Viva, viva
el valiente Jarito!
Se escapó como siempre,
le respetan los tiros.
Tiene un alma
con temple de ley,
y en toita la sierra
no hay quien pueda con él.
Bien por los hombres,
nadie le puede.

¡Viva, viva,
paso al valiente!

Jar. Muchas gracias, paísanitos,
muchas gracias, niñas mías.

El estar á vuestro lado,
me devuelve la alegría.

Man. Vaya un susto que me has dao
al creer tu muerte cierta.

Mozas Ya llorábamos toitas.

Jar. ¡Ay, qué lástima de perlas!
Aunque niño, me defiende
como fiera acorralada;
para matar á Jarito
no se ha fundido la bala.
Soy el rey de la serranía;

con mi jaca, mi retaco y mi valor,
nadie el alto me aguardó.

Yo hago ley de mi valentía,
que entre peñas y jarales
ni traiciones ni rivales
temo yo.

Coro Esa es la pura,
bravo, chiquillo.

Jar. Al galope de mi jaca y á mi voz
no hay un guapo que no rece una oración.

Coro Esa es la fija;
bien por Jarito.

Jar. Mi caudal es la guapeza,
y es luchar con la fiereza
del león!

Coro Tiene el alma mu grande,
muy bien templá
y es un hombre de veras
para luchar.

Coro y partes Es el rey de la serranía;
con su jaca, su retaco y su valor,
nadie el alto le aguardó.
Hace ley de su valentía,
que entre peñas y jarales
no hay rival
que no rece una oración.

Jar. Solo tengo una penilla,
que minando mi existencia
me atormenta y me hiere el corazón.
Que la ingrata que yo adoro
me desprecie porque soy un pobre niño,
sin más oro que el valor...
¡Vaya al diablo la pícara pena,
cantarme alegrías!

Como siempre, Jarito está aquí pa bailarse con una gachí.

Pa desirle á una niña:

por tí son mis ansias, morena,

Báilate, serranilla,

menea ese cuerpo,

que es digno, chiquilla,

de tó el potosí. (Baila.)

Coro

¡Ole ya los flamencos barbianes!

¡Ole ya los mocitos con ángel!

No hay quien baile, ni toque, ni cante,
ni quiera, ni sienta como este chaval.

Ole ya la sandunga y la gracia

que se trae el gachó cuando baila.

No hay en toa la gente de rumbo quien

[valga á su lao

ni poco ni na.

Ole ya, porque sí:

no hay quien baile tan bien,

ni con tantas cositas

como este gaché.

¡Uyuyuí!...

No hay quien tenga más sal,

que lo vengán á ver

desde el Puerto á Jerez.

Jarito explica lo que le ha ocurrido, con cierta jactancia y empieza á requebrar á las mozas. Milagros despechada se despide de él con sequedad, citando por lo bajo á Manolo para el *velorio* de aquella noche.

CUADRO SEGUNDO

Corral de una casa pobre.—A la derecha una

puerta practicable, que se supone dá á la sala donde está el niño muerto.

El coro de *mozos* está ya en escena al levantarse el telón, todos vestidos en traje de fiesta, tegiendo coronas de lirios blancos y cantando.

Música.

Mozas Cuando un niño se muere
 las campanitas tocan á gloria.
 Alegria, alegría,
 los angelitos que lo arrecojen.
 Don, din.
 Don, dan.

(Atenido este cantable á las repeticiones de la música.)

 La pobre madre,
 qué triste está,
 porque no tiene
 conformidad.
 Alegria, alegría,
 las campanitas tocan á gloria.
 Alegria, alegría,
 los angelitos que lo arrecojan.
 Don, din, etc.

Al terminar entra Milagros y todos las reciben con grandes muestras de alegría, pues no contaban con su asistencia á la fiesta, preguntándola si cantará; ella dice aparte que no sabe si viene á una fiesta ó á un duelo; los mozos hacen grandes elogios del derroche hecho por Manolo, padrino del niño muerto para que la *fiesta* resultase lo mejor posible. Milagros pone fin á la charla de los mozos diciendo que vá á dar un beso en la frente al pobre niño muerto. Todos la acompañan.

Lucas y Jarito entran por el portalón y el sacristán reprende al audaz contrabandista porque acude al *velorio* á pesar de haberle dicho que Milagros estaba por Manolo, pero el chico se obstina en continuar allí, diciendo que quiere verlo el mismo. El sacristán, haciéndole presente lo respetable de aquel lugar, por la presencia del niño muerto, le aconseja que espere á Milagros en la esquina inmediata, encargándose él de que allí acuda la muchacha.

Jarito, obedece la indicación del sacristán y se vá.

El sacristán dice que el hecho de que Manuel y Jarito se disputen el cariño de Milagros, es un castigo que el cielo echa sobre don Pedro, pues él es uno de los pocos que sabe que los dos muchachos son hermanos.

Milagros interrumpe el monólogo del sacristán á quien pregunta si va á asistir á la *fiesta*, pero él la dice que se trata de un asunto serio; pidiéndola por la gloria de su madre que la diga si quiere ó no á Jarito: ante esta invocación, la muchacha se conmueve y confiesa quiere á Jarito con toda su alma, aunque reniega de ella, por quererle tanto.

Lucas la dice entonces que Jarito también está muerto por ella, pero que como Manuel también la quiere, aquella noche puede pasar una catástrofe si ella no la evita, aconsejándola no dé alas á ninguno para ir ganando tiempo y ver el modo de salir del compromiso.

Jarito entra por el portalón y después de pedir permiso, pinta á Milagros su pasión con tal vehemencia que la muchacha se conmueve y confiesa su cariño á Jarito.

En esto entra Manolo con Gramilla, y Breñales y varios mozos y animan á Jarito á que cante una

copla nueva, negándose este porque dice que no está para ello: entonces Manolo receloso dice que le dejen que quizá tenga penas ocultas, y al oír esto Jarito dice que para demostrar lo contrario va a cantar la anterior copla y repite la de

Mira tu, cartagenera,
si te quedré yo con ansias,
que por conservarte mía
sangre de hermano erramara.

Cuando termina aconseja á todos no la echen en olvido.

Entran todas y son obsequiadas por Manolo. Jarito está preocupado y á instancia del tío Breñales reparte también dulces á las mozas diciéndolas chicoleos, negándose Milagros á aceptar nada de él para que Manolo no adivine su interés por el contrabandista. Jarito, tira enojado la bandeja. Manolo, hace que empiece el baile y el cante para que desaparezca el aburrimiento.

Todos cantan:

Música

Mozos Cuando simbras la cintura en el bolero
ese tim birim birim,
eres reina de la tierra del salero
por tu tim-birim-birim.

¡Ay vida mía,
yo juraría
que me vuelvo loco
al mirar tu pie!

Porque tienes en el cuerpo más primores
y más tim birem birem.
que la aurora con sus trinos y sus flores
y su tim birem birem.

Báilate, primorosa,

bien, flamenquilla.

Mozas

No te agaches, mozuelo,

¿por qué la miras?

Mozos

Muéveté, salerosa,

eso es bailá.

¡Olá!

Mozas

¡Ay qué loco te ponés mirando!

Rabia me dá.

Mozos

Olé ya las mujéres

con garbo y gracia.

Mozas

Solo tienen requiebros

pa las que bailan.

Mozos

A tus pies yo pondría

tó mi caudal.

Mozas

Eso sí que nó puede aguantarse

que es mucho dar.

Todos

Olé y olé,

olé y olá, etc.

Man.

Aquí hace falta otra cosa

Vamos á ver, ¿quién sé canta?

Gram.

Aquí tiene usté unas manos

que hacen hablá á una guitarra.

Man.

¿Sí? Pos ya te estás templando

de butén.

Gram.

Como las balas.

(Se sienta en una silla en medio de la escena y

hace que templa.)

Mozo 1.º

Anda, Jarito.

Mozo 2.º

Una copla

con sentimiento.

Mozo 1.º

Que sarga,

y después la Milagritos

pa contestarle.

Jar.

¡Qué gracia!

¿Conque una coplita? Güeno,
pues. toca, niño.

Man.

Hacen farta
de esas que jieren.

Jar.

¡Pues de esas
van á sé, por éstas! ¡Mialas!
(Haciendo cruces.)

Coro

¡Cara de difunto
Manuel tiene ya!
¡De rabia Jarito
sin color está!

Jar.

Te has vendío por dinero,
der sielo vendrá el castigo.

Sangre tienes que llorá
por lo que has hecho conmigo.

Coro

Esto es de lo güeno;
con alma cantó.

Contesta, Milagros,

pa ti es la canción...

¡Le brillan los ojos
de rabia á los dos!

¡No acaba la fiesta
sin una cuestión!

Mil.

Yo en silencio me consumo.

No siento en el mundo más

que tener tan mal sonío,

siendo de tan güen metá...

Jar.

Tú eres la campanillita

que ayé tocabas al arba,

Hoy creo toque arrebató

que anuncia muerte y desgracia.

Manolo se chulea de Jarito á quien ofrece una caña
que él rechaza y arroja al suelo; Manolo echa mano á

la navaja y todos tratan de sujetar á los dos rivales, quedando estos en verse á solas después.

Entra don Pedro y obliga á Manolo á que se retire con él á casa, diciendo que el cielo le castiga.

CUADRO TERCERO

Decoración del primer cuadro.—Don Pedro y Lucas sostienen animado diálogo, tratando el primero de averiguar todo lo ocurrido entre los dos hermanos, encargando al sacristán que busque á Manolo por todas partes, pues él se encarga de entenderse con Jarito.

En efecto, llama á la puerta de éste y á poco se presenta el muchacho á quien dice que tiene que pedirle algo. Jarito dice que ya sabe lo que es y que deja el campo libre á Manolo, no por miedo, sino por Milagros.

Don Pedro le pregunta si la quiere y él dice que más que amor siente por ella idolatría y que se marcha por no verla hablar con otro, porque en ese caso nadie podría salvarla. Oblígale don Pedro á que le abraza antes de marcharse y así lo hacen con efusión. Don Pedro solloza conmovido.

Los mozos, que han presenciado los abrazos, comentan á su modo la conducta de Jarito, extrañándose de su expansión con don Pedro después de sus desplantes y pujas de valiente, llegando algunos á creerle un cobarde.

Manuel llega á la ventana de Milagros y la pregunta si le quiere á él ó á Jarito; ella dice que á ninguno y Manuel la asegura que no queriendo á él está dispuesto á matar á Jarito.

Encuéntanse los dos hermanos, rivales y Manuel

encarándose con Jarito, le dice viene á matarle: entonces él le contesta que aunque había ofrecido á su padre el marcharse, no puede pasar porque digan que huye y que por lo tanto está en ánimos de darle un navajazo.

En esto entra Milagros y se arroja á los brazos de Jarito, abrazándolo frenético y diciendo á Manolo: ¿A *mi Jarito* le vas tú á matar?

Al oír lo de *mi Jarito* Manolo se enfurece e iba á echarse sobre Jarito pero le detiene su padre que llama á Jarito *hijo mío*. Manuel conoce entonces el misterio del nacimiento del contrabandista y al oír la copla de Jarito que repiten los mozos, arroja la navaja diciendo á su padre:

«Yo no quiero padre mío que esa copla sea verdad.»

TÉLÓN.

LA GASTRONOMÍA

Libro de suma utilidad en el arte culinario

DOSCIENTOS PLATOS ESCOJIDOS

de Cocina, Pastelería y Helados

escritos por el afamado Jefe de cocina

IGNACIO DOMENECH

Precio: una peseta cincuenta céntimos.

De venta en casa de Ros, Victoria, 3.—MADRID.

Argumentos de venta en esta Casa suelos y en tomos.

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares todos los Argumentos que hasta ahora se han publicado. Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dúo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales.
Cabo Primero.
La Preciosilla.
Pepe Gallardo.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierde.
El Barquillero.
La Viejecita.
Tambor de Granaderos
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.
La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.
La Chavala.

Don Juan Tenorio.
La Señora Capitana.
El Húsar.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
Las Bravías.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.
La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Lijerita de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres.
El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
José Martin el Tamborilero
Instantáneas.

Galería de Argumentos

- | | |
|-----------------------------|--------------------------|
| Don Gonzalo de Ulloa. | La Soleá. |
| La Marsellesa. | El Ciudadano Simón. |
| Curro Vargas. | La Cara de Dios. |
| El Reloj de Lucerna. | Adriana Angot. |
| Los Diamantes de la Corona | La Celosa. |
| El Clavel Rojo. | Mangas Verdes. |
| La Cortijera. | El Marquesito |
| El Rey que Rabió. | Tonta de Capirote. |
| Los Galeotes. | Sandías y Melones. |
| El Salto del Pasiego. | Gimnasio Modelo. |
| Los Sobrin. del Cap. Grant. | Los Estudiantes. |
| El Patio. | Polvorilla. |
| Juan José. | El Barbero de Sevilla. |
| Lucas del Cigarral. | La Dinamita. |
| Mujer y Reina. | La Tia Cirila. |
| Los Magyares. | Juicio oral. |
| Cyrano de Bergerac. | Las Zapatillas. |
| El Molinero de Subiza. | El Tío de Alcalá. |
| La Bruja. | La Buena Ventura. |
| La Tempestad. | Las Venecianas. |
| La Dolores. | La Mallorquina. |
| El Juramento. | Pepa la Frescachona. |
| Jugar con Fuego. | La Diligencia. |
| María del Cármen. | El Beso de Judas. |
| El Loco Dios. | Fotografías animadas. |
| Marina. | Modas. |
| La Mascota. | El Capote de Paseo. |
| El Anillo de Hierro. | La Azotea. |
| La Vuelta al Mundo. | Me Gustan Todas. |
| Campanone. | La Barcarola. |
| La Reina y la Comedianta. | Los Monigotes del Chico. |
| Electra. | La Tribu Salvaje. |
| El Barberillo de Lavapies. | La Tremenda. |
| Covadonga. | Doloretos. |
| Lo Cursi. | Los Niños Llorones. |
| El Afinador. | El Género Infimo. |
| Los Hijos del Batallón. | Correo Interior. |

Esta casa no responde de los paquetes que se extra-
vien, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que
hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos
del certificado. Al pedido acompañarán su importe.